

150 AÑOS DE LA CREACIÓN DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Íñigo MURUZÁBAL OSCOZ
muruzabal725@gmail.com

El siguiente artículo viene a hacer un repaso histórico de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, que este noviembre del año 2022, cumpliría 150 años desde su creación. Junto a él, viene acompañado un análisis de la labor social que realizó la CAMP. Desde su fundación, uno de sus principales objetivos era luchar contra el analfabetismo y la pobreza en Pamplona. Es por ello, que la institución merece este breve análisis a lo que significó para la capital navarra hasta su fusión con Caja Navarra en el año 2000.

1- HISTORIA DE LA CAMP

El 11 de noviembre del año 1872 se creaba en Pamplona la Caja de Ahorros Municipal en una dependencia municipal. Comparte la sede con el Ayuntamiento de Pamplona durante cincuenta años, hasta que se trasladará a Paseo Sarasate en 1931. Su año resulta bastante convulso para nuestra tierra debido al gobierno de Amadeo de Saboya y sobre todo a una nueva insurrección carlista. Las Cajas de Ahorros, nacidas en Centroeuropa en el siglo XVIII para luchar contra la usura en el préstamo con interés, tenían como objetivo estimular y capitalizar el ahorro popular, guardar hoy, para tener mañana, pudiendo así rentabilizarlo. El organismo estaba dirigido por una junta de gobierno compuesta por los seis concejales de Hacienda del Ayuntamiento de Pamplona. Dicha junta, nombraba un administrador. Tenía una estructura simple y con pocos empleados, ya que dependía directamente del Ayuntamiento. Así mismo, la Caja de Ahorros, seguía las pautas marcadas por la Caja de Ahorros de Madrid, la cual era modelo de la parisina.

Los primeros años de la Caja fueron realmente difíciles. La sociedad pamplonesa no estaba convencida de la institución, mientras que el Ayuntamiento no lograba promocionarla, por lo que se llegó a plantear el cierre. En un primer momento, la sede la Caja fue el edificio del Nuevo Mercado, el cual sufrió un incendio la madrugada del 22 mayo de 1875, que paralizó la actividad de Monte de la Piedad hasta 1881. Tras ello, se utilizaron unas oficinas provisionales en los bajos del Consistorio. En 1881, se creó un local en Plaza San Francisco como sede, gracias al apoyo del Ayuntamiento.

Durante los años 80 del siglo XIX, mejora la situación política, económica y la aparición de negocios potentes en Pamplona, permiten que la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona se establezca. Se presenta a la sociedad como una institución renovada y con ambición, sin olvidarse tampoco de su parte social.

En los años 90 del siglo XIX y con el cambio de siglo, la institución despega definitivamente. Esto se debe principalmente a los años de bonanza económica en Pamplona, ya que, la crisis de 1929 no logró afectar al ahorro de la Caja. De esta manera, trabajadores de todas las esferas depositaban su dinero, en especial los comerciantes o aquellos de profesiones liberales, para remarcar sus actos de beneficencia. Mientras los obreros, continuaban desconfiando de la Caja. En un primer momento, la mentalidad social respecto a la institución era de rechazo, mientras que estas capas de la sociedad no tendían al ahorro. Junto a ello, se veía a la Caja como algo urbano, por lo que agricultores y ganaderos seguían sin depositar su dinero en ella. Lo siguientes años, la Caja creará un plan para

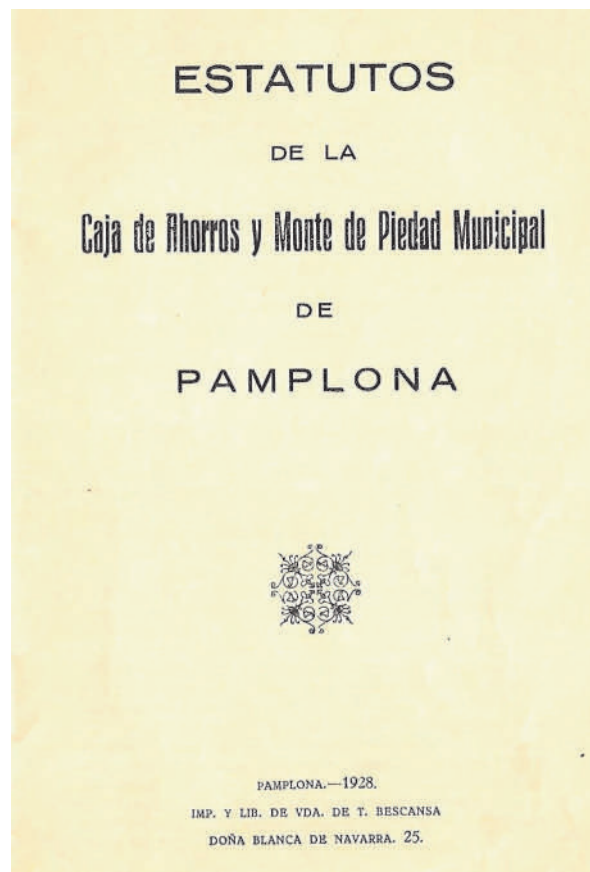


Ilustración 1: Estatutos de la Caja del año 1928.

Ilustración 3: Celebración 75 aniversario de la Caja en 1947. Empleados (falta José M^o Muruzábal).

atraer a todas estas esferas sociales, ya que, como se ha dicho anteriormente, uno de los objetivos era atraer a estas, para luchar contra la usura. Por otro lado, en 1921 se creó Caja de Ahorros de Navarra, futura Caja Navarra o CAN, que competiría con ella.

Pasando ya a presentar la siguiente fase de la Caja, la época de 1930 a 1952 coincide con la presencia de Ataúlfo Urmeneta y Cidrián, primer director de la caja, ya que hasta 1930, la institución la regía una Junta de Gobierno. Está marcada por la inestabilidad política y económica que se vivió en el país, que coincide con la proclamación de la II República, la Guerra Civil y primeros años del Franquismo. Para la Caja, fue el momento de modernizarse y acercarse a la realidad. Es por ello, que establecerá contactos con otros países, en especial los hispanoamericanos, para que el emigrante pudiese mandar dinero, sobre todo a sus familias.

En 1933 se creará la primera sucursal en los mercados del Matadero. Su funcionamiento no resultó ser un éxito, ya que no tuvo mucho uso. Sólo abría los sábados de invierno durante las horas de apertura del mercado. Por otro lado, comenzó la reorganización del trabajo, dividiéndose en: técnico-administrativos; auxiliares; subalternos; y, tasadores. En 1935, se inauguró la nueva sede de la Caja en la confluencia de la calle García Castañón con el Paseo Sarasate -antiguo Paseo Valencia-.

En 1953 fallece Ataúlfo y se hace cargo de la dirección su hijo, Miguel Javier Urmeneta Ajarnate, alcalde de Pamplona entre 1958-1964. Desde este momento, hasta 1982, la Caja afianza su labor y objetivos, en un contexto histórico-social favorable para ello: el régimen comienza a abrirse y coincide con los primeros pasos democráticos de España. En cuanto a las operaciones de la Caja, se experimenta durante los años 60 un crecimiento, una breve crisis durante los primeros años de los 70 y una lenta recuperación gracias a la industrialización en Pamplona y Navarra, con fuertes inversiones y creación de empleo. La Caja renueva sus estatutos, primero en los años 50, y, con la llegada de la democracia, otra vez. Así mismo, se reorganiza internamente. El objetivo era transformar la institución en una moderna y competente, acorde a lo época

Continúa la expansión de la Caja y se comienzan a crear nuevas sucursales en Pamplona y alrededores. La primera, fue en Villava, creada en octubre de 1955. Cabe recordar que no es la primera que creó la Caja, pero sí tiene el éxito que se esperó de ella. Tras ella, vinieron: Rochapea, Huarte, Chantrea, Echavacoiz y Burlada. En 1959, se expande hacia Artajona, Azagra, Echarrí-Aranaz, Huarte-Araquil, Isaba, Lacunza, Marcilla, Olazagutía, Valtierra y Ochagavía. En 1981, la institución contaba con un total de 54 sucursales -27 de ellas, en Pamplona-. Por otro lado, y debido a las grandes ganancias que obtuvo la Caja durante este periodo, en 1976 se creó el Departamento de Sucursales, localizado en la Avenida Bayona. También, en 1979 se creó la sede central en Avenida del Ejército.

Ilustración 2: Sede de la Caja en los años 30, en el Paseo de Sarasate.



El 5 de marzo de 1982, finaliza la etapa de Miguel Javier Urmeneta, y comenzó, días después, la de Fermín Ezcurra Esáin. En julio de 1984, sería sustituido por Manuel López Merino, subdirector durante el mandato del Señor Ezcurra. Esta penúltima etapa, estuvo marcada por adaptar los Estatutos a la legalidad y a un mercado exigente, buscando la calidad de su servicio. Así mismo, situando a la Caja, en el contexto histórico, la institución comienza a adaptarse a un momento de mentalidad europea y de creación de nuevas bancas. De esta manera, la Caja vuelve a crear un plan para ser competitiva y poder vender su entidad a los clientes. Se basaron en fomentar la riqueza y empleo para Navarra.

Con el paso de los años, la institución tuvo que hacer frente al comienzo de una nueva era, por ello inició una progresiva integración de las nuevas tecnologías. Gracias a ello, se ofertó y dispuso, de formación continua a los trabajadores. En 1988, la Caja abrió sucursales en Jaca y Madrid.

El 17 de enero 2000, la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona se fusiona con Caja de Ahorros de Navarra (Caja de Navarra). El 7 abril 2010, se integra en la sociedad Banca cívica junto con Caja Canarias y Caja de Burgos. Y, finalmente, el 3 agosto de 2012, Banca Cívica es absorbida por CaixaBank.

2- OBRA SOCIAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Si por algo será recordada siempre la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, es sobre todo por su labor benéfica. En el recuerdo de muchos, quedan las diferentes actividades y entretenimientos





Ilustración 4: cartilla de la Caja, años 50.

que, a lo largo de su existencia, mejoraron el nivel social y cultural de Pamplona.

La obra social de la Caja pasó por diferentes etapas. En primer lugar, tuvo un carácter benéfico debido a la situación de los primeros años de la CAMP. Con la mejora de las condiciones políticas, económicas y sociales de la sociedad pamplonesa, ese contexto social y económico, con un carácter benéfico, pasó a ser uno más social. En ese momento, comienzan el desarrollo de Escuelas Profesionales, proyectos de promoción de la mujer, etc. se sustituyó la función educativa por la cultural. Desde la promoción de actividades artísticas, entretenimientos de ocio y mejora de la calidad de vida, para pasar a la creación de centros culturales dependientes de Universidades, apoyo a empresas, etc.

Pasando a analizar las diferentes actuaciones a lo largo de las etapas de la Caja, durante los primeros años, se dedicaron a: resolver los problemas inmediatos de una sociedad analfabeta y con problemas, por ejemplo: dando comida y ropa a los desfavorecidos, o donaciones a iglesias y parroquias. Se aprovechaban festividades como Navidad y Cuaresma para ello. Por último, y considerada una de las labores más destacadas, fue la de otorgar créditos a Escuelas -gracias a ello, se creará la Escuela de San Francisco-, y promocionar los Montes de Piedad.

Como se ha visto, en esa primera etapa, fue una obra social, dedicada a mejorar la sociedad pamplonesa en todos los niveles. A partir de 1929, y debido a las condiciones políticas del momento, comenzaron los años más duros. La Caja, fiel a su labor social, continuó con el apoyo a instituciones religioso-benéficas, con el sostenimiento, mejora de instalaciones y ampliación de servicios. Así mismo, continuaron las donaciones.

Tras la inauguración de la nueva sede en Paseo Sarasate, en 1935, la institución se dedicó a conceder préstamos a bajo interés, crear campañas generales de ahorro y el ahorro escolar, con las famosas cartillas, y las cantinas escolares -comedores infantiles-. Esta última, iba acompañada de la tradicional Rifa del Cuto para recaudar dinero, en la cual paseaban al premio por las calles de la ciudad los días previos, al son de música tradicional para incentivar la participación de la ciudadanía. También se realizaron activida-



Ilustración 5: Sede central en Avda del Ejército. Inaugurada en 1979.

des como conciertos en el Teatro Gayarre o actividades deportivas en el campo de Osasuna -en San Juan-, con el mismo objetivo, que no es otro que participar con la labor social de la Caja. En todas ellas, también participaban comercios locales, por ejemplo, existen facturas de la panadería Taberna, la cual proporcionaba alimentos a las Cantinas Escolares.

Durante los años 50, crece con interés la apuesta de la Caja por la actividad cultural. Se crea el Centro de Estudios en 1953, donde se establece una corriente de pensamiento y expresión. En 1955 se creará la sala de exposiciones García Castañón, la cual acoge exposiciones de las manifestaciones más modernas de pintura realizadas en España. También, tuvo por objetivo el dar a conocer el trabajo de artistas que forman parte del entorno local, así como entender su obra y promocionar a artistas no profesionales.

Ya en los años 60, 70 y 80, se consolida y desarrolla definitivamente la Obra Social de la Caja. Se desarrollaron los planes de viviendas protegidas o subvencionadas, se apoyó a la Educación Infantil y Especializada -creando, dotando y manteniendo dichos centros-, en especial, a los discapacitados. En lo referente a la tercera edad, creará centros para jubilados donde se organicen cursos, excursiones, bailes o torneos de mus. En 1969 se crea San Pedro y en 1972 Larrabide. En lo deportivo, es el momento del desarrollo de Clubes Deportivos: Anaitasuna, Unión Deportiva Chantrea, el Club Natación u Oberena entre otros, fueron creadas bajo crédito de la Caja. También, la piscina cubierta de Larrabide -las obras comenzaron en 1961, y se inauguró en 1964-, y el recurrente apoyo al Club Atlético Osasuna -no podemos olvidarnos que Fermín Ezcurra fue presidente del club desde 1971 hasta 1994, coincidiendo su cargo entre 1982 y 1984 con el de director de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona-.



En lo cultural, las exposiciones de pintura, escultura y fotografía continuaron realizándose en la sala García Castañón. En 1968, se creará la Sala de exposiciones de Conde Rodezno, y en 1973 el Pabellón de Mixtos y Horno del Pan de la Ciudadela. De esta manera, la Caja dotó a Pamplona de tres salas en las que se promocionó el arte a la vez que se difundía por la sociedad pamplonesa. Por otro lado, también se realizarán publicaciones en la Institución, con la creación de libros, por ejemplo: la Revista Arga, numerosos concursos de novela, poesía en castellano y euskera. También, publicarán temas relacionados con la provincia y su gente. Otra de las actividades más emblemáticas de la Caja será la organización de la Cabalgata de Reyes Magos el día 5 de enero, llenando de ilusión las calles de Pamplona. Colaborará recurrentemente en diferentes actividades e investigaciones que mejoraran el nivel cultural de todo el territorio navarro, así como un conocimiento de nuestra tierra. Todo ello, llevó a que el Gobierno de Navarra le otorgara la Medalla al Mérito en el Ahorro.

Durante los últimos años de existencia de la Caja, continuarán con esa labor. En cultura, las exposiciones se seguirán realizando en la sala García Castañón y el Pabellón de Mixtos de la Ciudadela, ya que, en 1995, Conde Rodezno pasará a ser un taller de restauración. Se promocionarán las conferencias, por ejemplo, del Ateneo Navarro, Cruz Roja, o ANFAS entre otras. Se otorgará financiación a la restauración del Patrimonio Artístico Histórico, para la recuperación de obras de elevada importancia artística. Se continuará con la tradicional Cabalgata de Reyes



Ilustración 7: exposición en la Sala García Castañón, años 60.

Ilustración 6: Libreta del Ahorro Escolar. Años 60.

Magos, haciendo una visita previa a la Casa de la Misericordia. Seguirá apoyando investigaciones, editando libros y revistas. En lo deportivo, se dio un impulso a la práctica del deporte, animando a la realización de natación escolar y para adultos. Continuará el apoyo a Clubes Deportivos de muchos ámbitos. Y, por último, seguirá la ampliación de centros para jubilados, apoyará permanente al teatro, música y a las fiestas patronales de los municipios navarros.

En la memoria de muchos pamploneses continúa esta labor social y solidaria de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, gracias a la cual nos encontramos con una ciudad más desarrollada. Es imposible olvidar las inversiones realizada en cultura, deporte, economía, o sociedad. Sin ella, no hubiera habido Cabalgata de Reyes Magos, una Pamplona comprometida con el arte y cultura de su provincia, ya que impulsaron las artes plásticas con las creaciones de salas de exposiciones en la capital de Navarra, e incluso no podríamos saber qué hubiera sido del principal equipo de fútbol de Pamplona sin el apoyo de la Caja de Ahorros. En definitiva, la historia de Pamplona desde finales del siglo XIX hasta la actualidad no ha estado exenta de problemas políticos, sociales o económicos. Esta institución se erigió como pilar fundamental en Pamplona gracias a sus modernas técnicas de ahorro o a las iniciativas sociales y culturales que, por una parte, permitieron a muchos pamploneses subsistir, mientras que, por otra, hicieron olvidar por escasos momentos la difícil situación que se vivía. PRE
GON

El autor es profesor y licenciado en historia.

Las fotografías y materiales aquí reproducidos proceden del archivo Muruzábal



Ilustración 8: calendario almanaque, año 1961.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

Lleva sesenta años recibiendo y administrando ahorros del país y tiene la garantía total y comprobada del Excmo. Ayuntamiento de Pamplona.

INTERESES QUE ABONA A LOS IMPONENTES

Imposiciones anuales	4,25 por 100
Imposiciones semestrales	3,75 * *
Libretos ordinarios a la vista . .	3,60 * *

OFICINAS: D.ª Blanca de Navarra (antes calle Mercaderes) chaffán con la de Chapitela

BOLSA DE LA CUENCA 4 DE JUNIO DE 1932 MERCADO DE PAMPLONA

CARNES

Vacuno mayor, a peso en vivo a 1,85 pesetas Kilogramo;	en canal a 2,90 pesetas Kilogramo
Ternera, » » a 1,90 » » » » a 3,60 » » » »	
Cerdos, » » a 2,25 » » » » a 3,25 » » » »	
Carnero churro, » » a 2,00 » » » » a 38,0 » » » »	
Oveja churra, » » a » » » » a » » » » » »	
» lacha » » a » » » » a » » » » » »	
Cordero churro, » » a 2,00 » » » » a 5,65 » » » »	

Durante la anterior semana del pasado mes, se sacrificaron los siguientes animales, en el Matadero general de ganados de Pamplona: 39 vacunos mayores, 117 terneros, 27 cerdos ó carneros churros, ovejas churras y 765 corderos churros.

CEREALES Y LEGUMBRES

Trigo. Precio de fasa. Habas 11,50 pts. los 22 kg. reb. tendencia firme	Veza 8,50 pts. los 25 kgs. reb. tendencia floje
Cebada 7,60 pts. los 16 kgs. » » » » » »	Girón 7,50 pts. los 25 kgs. » » » » » »
Avena 7,50 pts. los 16 kgs. » » » » » »	Aiholba los 20 kgs. 7,80 pts. Doca coifación.

AVES

Gallinas de 6,50 a 9 una.	HUEVOS Y LECHE
Pollos de 6,50 a 8 pesetas uno.	Huevos. Los del país 2,50 a 2,60 pts. docena.
Pichones 2,25 a 3 pesetas uno.	» De Caja de » pts.
Patos de 8,50 a 6,00 pesetas uno.	Leche de vaca a 0,55 litro
Conejos de 5,50 a 6,00 pesetas uno.	Leche de oveja a 0,80 litro.

EL HABITO DEL AHORRO

«Con fé en Dios confío todas las cosas al hábito» decía lord Broughan. Y bien sabido es que los hábitos buenos se sostienen y defienden mutuamente.

Debemos tener especialísimo cuidado en no abrir la cadena de nuestros buenos hábitos o llamados peligrosos, ya que un mal hábito puede destrozar y anular mil costumbres buenas.

Ilustración 10: hoja informativa de la CAMP de 1932.

AHORRO ESCOLAR

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Ilustración 9: calendario CAMP, año 1969.



Ilustración 11: centenario de la CAMP, enero de 1973. A la derecha: José María Muruzábal del Val; en el centro: Miguel Javier Urmenta; izquierda: trabajador CAMP.